

25
Ene
2008

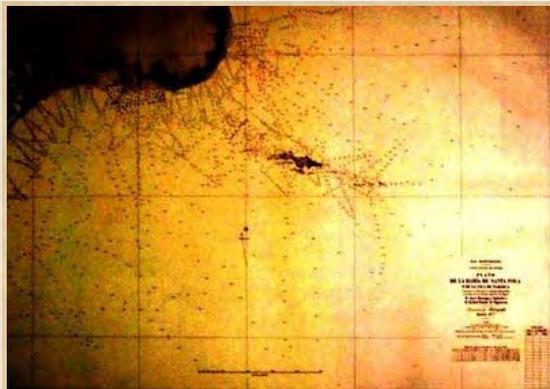
CRÓNICAS TABARQUINAS (III)

Crónicas Tabarquinas 1: Sobre su nombre, antigüedad y descripción

Crónicas Tabarquinas 2: Sobre sus primeros dueños y su población definitiva

Sobre la navegación por sus alrededores

Las primeras indicaciones sobre la navegación en aguas de Nueva Tabarca, así como los peligros que ofrece la misma en determinados lugares de su costa, se deben a Don Vicente Tofiño de San Miquel, un ilustrado general de la Armada que, por orden del Rey Carlos III, en 1784 llevó a cabo las *"Cartas Esféricas de las costas españolas que baña el Mediterráneo y de la correspondiente de África"*.



Este trabajo mereció la aprobación de todos los marinos españoles, tanto de la Marina Mercante como de la Armada, el ser impreso a costa del Estado por orden del Rey, y el ser elegido como referente por las Academias de Ciencias de París, Londres y Estocolmo. Tofiño fue por ello siempre consultado por los Secretarios del Estado, Hacienda y Marina sobre todo proyecto científico, y le llevó a ser Académico de Mérito de la Real Academia de Historia y de las Ciencias de París y Lisboa. Su nombre siempre será honrado y respetado en la Armada Española.

Pues bien, me permito transcribir (no sin cierta dificultad) algunos apuntes que Tofiño de San Miquel dedicó a las costas de l'Illa, algo arduos de leer para quienes desconocemos la jerga y el argot de los marinos:

"Isla Plana: La medianía del Cabo de Santa Pola se halla en 38° 12' y 5" de latitud. La corona del cabo la circula un placer a distancia de un cable, cuyo fondo es de 14 ó 15 pies, sobre el que se estará siempre que se cubran con las tierras del Cabo la ventana de la Torre Talayola. Este placer es la única atención que se ha de tener para pasar entre la Isla Plana y el Cabo de Santa Pola, que está justamente al S 9°, 0'9" millas del Castillo de Alicante, y al S 28° 33' O del Cabo de la Huerta, a 10 millas largas. Está en el extremo O de la Isla Plana o Nueva Tabarca, donde está el Muelle y Puerto, como 2 millas al SE; media S del Cabo de Santa Pola y sigue tendido al E, media SE con esta diferencia de distancia de media legua. Es de figura irregular, formando sus vacíos calas y ensenadas, otras tantas angosturas en la isla de su medianía para el O, y de ella para el E es más ancha, pues va a terminarse con una punta saliente que nombran Cabo Falcón. La parte O donde está el espacioso Castillo de San Pablo, se halla en la latitud de 38° 58'. Por otra parte, es tan rara la esta isla que sólo tiene 36 pies de elevación, que es la de las murallas y alguna más en la parte del E. En la del S de la isla, a corta distancia, hay algunos cabezos o piedras fuera del agua, entre las cuales y la isla sólo hay parajes para lanchas, y con conocimiento de sus canales..."

"Piedra de fuera de la Nueva Tabarca: Como al C 15° del Cabo Falcón y cable y medio de distancia, está una isletilla, pequeña, redonda, y más baja que la Isla Plana, conocida por los navegantes por el nombre de «Piedra de fuera de la Nueva Tabarca», y por los habitantes de la isla con el de la «Nave». El ala que hay entre ésta y el Cabo Falcón la cierra un arrecife que no franquea el paso si no es para barcos pescadores, pues en partes vela y en partes no. Igualmente sale desde la «Nave» o piedra de fuera su vuelta del C, otro arrecife que vela con dos cables de distancia..."

"Situación de un Bajo: Al citado rumbo del C 15° S de dicha piedra de fuera, ya a una milla de distancia está un placer peligroso, con sólo dos y media brazas de fondo piedra, cuyas enfilaciones son el canto del N de la expresada piedra, enfilada por la medianía de las torres de la Iglesia de la isla, y el picacho de Las Matas, que es el canto del O del Frontón que forma al S el Cabo de la Huerta por el picacho de una montaña alta tierra adentro, que la llaman del Hombre y está a la parte del C de Alicante. Entre el placer citado y el arrecife que sale al C de la piedra de fuera, hay pasaje suficiente para cualquier buque, en el supuesto de hallarse siete brazas de fondo por su medianía, desde la que disminuye proporcionalmente a cinco hasta dos cumplidos de bote del arrecife, y a cuatro y media del bajo, cuyo fondo es de alga y cascajo. También la punta más occidental de la Isla Plana sale a distancia de medio cable, entre placento envuelta del NO.

Estos son los riesgos que cercan la Isla Plana, por lo demás a distancia de un cable de todo lo visible y del citado bajo, hay de cinco a seis, siete y ocho brazas".



Algunas cartas suprimen este escollo donde existe y lo ponen donde no lo está, esto es entre la Isla Plana y el Cabo de Santa Pola.

«El Piloto Inglés» (libro de Cartas del Mediterráneo con este nombre) así lo sitúa en un bello plano de la rada de Alicante, y lo menciona en su descripción, y también así lo coloca Pimentel, con expresión de estar más cercano a la isla que al cabo, haciendo sólo mención de una restinga que parece quiere decir sale de aquella tendida de SO medio O y al contrario, pero navegable, pues tiene siete brazas de fondo...»

“Pasaje entre el Cabo de Santa Pola e Isla Plana: Con esto así, aquellas cartas como Pimentel hacen preferible el pasar por fuera de la isla a pasar por entre ella y la costa, y así más de una vez se han perdido y tocado en la laja o placer de fuera siguiendo estas cartas, y sin noticias de otros que lo manifiestan cuando no hay ejemplar alguno por desgracia, a los que han pasado entre la isla y Santa Pola. En ésta no hay más atención que promediar el canal, y con vientos escasos que obligan a acercarse al cabo nunca se cubrirá con las tierras de él la ventana de la Torre Talayola o de Talayals que está encima, como queda dicho. Por lo demás, el fondo del freo por la medianía de su mayor angostura es de siete brazas que disminuyen con proporción a una y otra parte; pero nunca será prudente sino en cosa muy preciso pasar por este canal con navíos grandes, pues nunca deja de haber mar que ocasiones cabezadas, y no es tan fácil a la simple vista el tomar su medianía...”

ARMANDO PARODI ARRÓNIZ